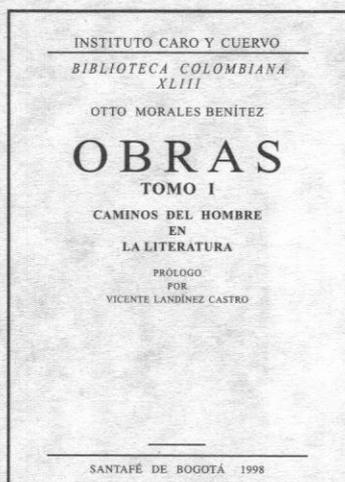


**LIBROS**



# *Caminos del hombre en la literatura,* de Otto Morales Benítez

Ricardo Sánchez  
*Universidad Nacional*



Es conocida y goza de general reconocimiento la afirmación del gran escritor Alejo Carpentier, cuando se pregunta “pero, ¿qué es la historia de América toda, sino una crónica de lo real maravilloso?” El ensayista Otto Morales podría parafrasear, que la historia de América toda, es una maravillosa crónica del mestizaje y el barroco.

Ambas expresiones constituyen sus identidades, fundadas en el largo, difícil y contradictorio periplo histórico de nuestras sociedades. No es una expresión autóctona, de folclor o afirmación de particularismos. Es verdad, la identidad no es un alma, ni una marca indeleble, ni una ideología, es una construcción con sus ires y venires, con sus avances y retrocesos, con sus logros y derrotas.

Lo singular de todo ello, lo que le da personalidad propia en el amasijo de la cultura y la vida de los pueblos, es lo que constituye una aproximación a la identidad.

En las realidades creadas por el mercado mundial, la sociedad mercantil primero e industrial capitalista luego, se fue afirmando lo cultural y lo social propio. Lo concreto interrelacionado con el mundo, pero singularizado por las realizaciones del trabajo, la creación, las artes, las letras, los pensamientos. En fin, los sincretismos que fuimos elaborando y desarrollando, también contra la dominación y vasallaje de los distintos imperialismos.

En varios momentos de su largo y abundante trabajo de escritor y analista, Otto Morales ha insistido en su cuento, en sus tesis del Mestizaje y el Barroco. En este libro, lo vuelve a decir una y otra vez, con distinto acento, matiz, énfasis. Construyendo el enfoque en coincidencia con otros autores y aprendiendo de ellos. A propósito de Rómulo Gallegos va a decir: “Nuestro signo, rumbo, identidad y autenticidad, el camino que nos está singularizando en el concierto mundial, es el mestizaje. Es lo que nos da claridad en lo que somos, dinamismo hacia el futuro, proyección universal; es lo que nos diferencia y nos da carácter”.

En algún escrito me referí al abundante, prolífico trabajo de escritor de nuestro compatriota como “la cosecha de Otto”. Que continúa con ímpetu, contrariando la noria de la mediocridad de cierta inteligencia y cultura

perezosas. Pues bien, *Caminos del hombre en la literatura* es el primero de cinco libros que con el genérico de *Obras* ha comenzado a publicar el Instituto Caro y Cuervo. Los otros libros son: *Señales de Indoamérica*, *Creación y crítica literaria de Colombia*, *Coloquios con Otto Morales* y *reflexiones sobre la educación nacional*.

En *Caminos*, Otto Morales reúne un conjunto de ensayos de crítica literaria y cultural sobre Guimaraes Rosa (Brasil); Alejo Carpentier (Cuba); Miguel Angel Asturias (Guatemala); Jorge Edwards (Chile); Juan Montalvo (Ecuador); Rómulo Gallegos (Venezuela); Mariano Picón Salas (Venezuela). De los colombianos Silvio Villegas, Fernando Charry Lara y Rodrigo Arenas Betancur. Hay una tercera parte en que se ocupa de Balzac, Camus, Vasco Pratolini. Y la literatura norteamericana. Comienza con unas reflexiones sobre el *Manual de literatura latinoamericana* de Isaias Peña Gutiérrez.

Son trabajos de reflexión múltiple, con el propósito de tejer hilos de unidad entre nuestros países, teniendo las comarcas de la cultura y la imaginación literaria como epicentro, y a sus escritores, sus obras, sus delirios, afanes y realizaciones. La cultura es la gran realización de América Latina frente al concierto universal, donde tenemos primacía, notoriedad, magisterio. Importante resaltarlo frente a la austera contribución de la política y la injusticia de lo económico-social.

El ensayista tiene sus coordenadas identificatorias en los novelistas y poetas nuestros. El mestizaje y el barroco en su literatura. Lo real, social y popular en la creación, imaginación y mundo narrativo y poético. El mundo de la vida de nuestras sociedades y pueblos como sustancia cultural. El sincretismo de lo culto cosmopolita; de lo internacional cultural, con lo popular universal y local con un maravilloso lenguaje, que Otto Morales denomina con propiedad y razón el mestizaje del lenguaje. Todo esto enmarcado

en una constelación de mitos, leyendas, tierra, mar, selva y ríos. Y allí siempre lo humano.

Adquiere enorme importancia la explicación y defensa del panfleto a propósito del ecuatoriano universal, Juan Montalvo. Porque es éste, el panfleto, un género de la libertad ilimitada, en tanto se mueve en lo enteramente simbólico, en el mundo del lenguaje, con las armas de las palabras.

Otra dimensión en este libro, es el de la libertad. En el escritor y su realización formal y estilística, en su imaginación creativa y crítica, en su invención en varios países y en un continente, donde prima lo real maravilloso. Pero también la libertad como valor ético superior, como horizonte del ideal político democrático, como posibilidad de construir un mundo sin excluidos y con justicia social. La libertad como fundadora de civilización.

En esta dirección, Otto Morales es preciso en señalar que lo social, el realismo a que se refiere, no constituye prédica, ni tesis política y mucho menos proselitismo. Es más lo testimonial y lo crítico, la valoración de una creación que en su propia belleza, encanto, disfrute, problema, realización, tiene el acento de los tiempos y la conciencia de la historia. Uno podría afirmar entonces, que el más bello de los estilos, la más lograda de las formas, si es válida y verdadera, es porque es el estilo y la forma de los tiempos y corresponde con las realidades. Lo otro es sencillamente anacronismo.

En este sentido construir-descubrir los códigos de las obras, interpretar claves y descifrar sentidos en las temáticas y lenguajes, en los significados de escrituras paradigmáticas, como las de Guimaraes, Asturias y Carpentier es un logro del crítico Otto Morales.

Allí está una de sus más fuertes contribuciones, en ese género de la libertad de pensamiento, creación literaria que es el Ensayo.

*Los otros caminos*, denomina nuestro autor a los escritos sobre Balzac, Camus, Pratolini y a sus atisbos sobre la literatura norteamericana.